

Buenos Aires, 7 de setiembre de 1976

Caro Saverio:

Mal van las cosas en este país. La represión se lleva unos 200 activistas obreros, estudiantes, intelectuales o militantes revolucionarios cada semana (de los cuales aparecen muertos unos 10 cada día, como promedio), los militares ocupan las plantas fabriles cada vez que aparecen volantes dentro de ellas, y la recesión, con su secuela de desempleo hace el resto para aquietar la protesta obrera. Supongo que ya conocés de la muerte en desigual combate de Paco, como del secuestro y desaparición de Jarito Walker (también de la misma organización, que fuera director de El Descamisado). Hace quince días fue secuestrado en Córdoba el compañero delegado por el gremio docente a la Mesa Provisoria de gremios en lucha, que vos conociste aquí, y si hablás con Juan Canal que ahora está en IPS Roma, podrá contarte algunos detalles más de la cronología que estamos padeciendo. Respecto de la presencia militar en fábrica, baste como muestra que la semana pasada el ejército ocupó por tercera vez desde el 24 de marzo la planta de ~~alimentos~~ productos alimenticios de la empresa Bagley, en Buenos Aires. Otra del mismo ramo, Terrabusi, también de esta ciudad, ya sufrió cuatro veces igual procedimiento (en ésta se llevaron algunos ~~XXXXXX~~ obreros, creo que cuatro). En cuanto al desempleo, además de lo que aumentó (no hay cifras oficiales pero puede calcularse quizás en una tasa del 6 al 8 por ciento, frente a la mitad que existía a fines de 1975) lo que más preocupa es la posibilidad de un incremento mucho mayor. Las declaraciones oficiales sobre la inminencia de 340.000 despidos en la administración pública (el total de mano de obra argentina es de 11 millones de personas, aproximadamente) siguen presionando para que cada trabajador se aferre a su puesto, y si es posible complete el sueldo con algunas extras, porque el salario real - según cálculos oficiales - bajó en estos meses a la mitad del cobrado en enero de este mismo año.

Y sin embargo, persisten algunas formas de resistencia. Ayer hubo un paro parcial en General Motors (Buenos Aires) reclamando aumentos salariales y ~~una semana de huelga~~ la semana anterior los obreros de Chrysler (también a tomotriz de Buenos Aires) pararon 3 horas por turno. En ambos casos concurre el ejército a la planta pero no interviene. La coordinadora de Córdoba (Mesa Provisoria de Gremios en Lucha) será reorganizada después de varias caídas de compañeros y de infraestructura (no hay donde reunirse allí), pero para cada reunión los integrantes deberán viajar hasta aquí. En Buenos Aires las dificultades para integrar siquiera coordinadoras zonales tienen tanto que ver con la represión y la relativa retracción del activo obrero, como con la incomprensión de las organizaciones "purrrilleristas" mayores que mantienen en lo esencial su línea de "sustitución de la actividad de la clase obrera por el propio aparato armado, duramente golpeado, por lo demás.

En fin, como vez, no hay novedades muy alentadoras por el momento. Pero como siempre ocurre, estas crisis también dejan experiencia y enseñanzas profundas a la clase obrera. La lucha aún es á en curso y no es posible hablar sin más de una derrota prolongada. Como dicen los chinos, la lucha revolucionaria es compleja y su ley pareciera ser "derrota, derrota, victoria". La crisis del peronismo, la demostración palpable de los errores estratégicos de quienes pretenden librar la guerra sin la participación organizada y protagónica de la clase revolucionaria, quienes reemplazan el conjunto de la lucha revolucionaria por el desarrollo unilateral del aparato militar y descuidan la organización y preparación de la clase para este enfrentamiento inevitable, al mismo tiempo que la demostración palpable de que hoy todos los sectores burgueses forman fila junto al gobierno (porque aplauden fundamentalmente la reposición del orden y disciplina en la fábrica, reprime toda reivindicación obrera y aumenta la productividad por trabajador), también ayudará a comprender a la vez el carácter

